

“Tengo un vínculo especial con Navarra a raíz de ganar el concurso Pablo Sarasate”

Ana María Valderrama Violinista

La madrileña, que logró el primer premio del certamen internacional de violín en 2011 y ha visitado la Comunidad foral en numerosas ocasiones, protagoniza el nuevo concierto de la OSN mañana en Pamplona y el viernes en Tafalla

EVA FERNÁNDEZ Pamplona

Ana María Valderrama (Madrid, 1985) visitó Pamplona por primera vez en noviembre de 2005, cuando era alumna de la Escuela Superior de Música Reina Sofía—a la que no duda en calificar como “la mejor de España”—y por la que actuó junto con su orquesta en un concierto organizado por la Cátedra Sony de Violonchelo en el Teatro Gayarre. Seis años después, en 2011, se convertiría en la primera violinista española en ganar el Concurso Internacional de Violín Pablo Sarasate, “la plataforma para el lanzamiento de su carrera como solista”, que le ha llevado a actuar en numerosas ocasiones en Navarra, pero también en distintos países de Europa, Latinoamérica y en EEUU. Desde ayer está de nuevo en la capital foral, para interpretar junto con la Orquesta Sinfónica de Navarra, el *Concierto para violín y orquesta n.º1* de Max Bruch (1838-1920) mañana en la sala principal de Baluarte (19.30h) y el viernes, a la misma hora, en el Centro Cultural de Tafalla.

A lo largo de su carrera ha visitado Navarra en al menos una decena de ocasiones. ¿Tiene un vínculo especial con esta tierra?
 Sin duda. Y, sobre todo, a raíz de ganar el concurso Pablo Sarasate. Esta tierra me trató muy bien y le tengo un especial cariño. Fue un

hito muy importante en mi carrera, porque además del primer premio, me llevé también el premio especial del público.

¿Cómo le ha tratado la vida desde entonces?

Pues la verdad es que no me puedo quejar. Ese concurso fue una plataforma para mi carrera como solista, pues hizo que se consolidara bastante más y desde entonces he seguido tocando. Hace diez años que soy, además, profesora de violín en el Conservatorio Superior de Madrid. Y también he sido madre de dos niños, de 6 y 4 años.

Su esposo es, precisamente, el pianista Luis del Valle, con el que suele interpretar recitales...

Sí. Lo conocí en la Escuela Reina Sofía cuando eramos jóvenes y llevamos juntos 18 años. Con él actúo en recitales, pero tiene un hermano, Víctor, también pianista—con el que forma un dúo—y con el que grabé un disco, *Brahms & Franck*, en 2018. Me casé con Luis, que era el menor, por ser el más guapo... [risas]

Volviendo a la música... ¿Qué destacaría del concierto de Bruch que va a interpretar con la OSN?

Es un concierto precioso. La máxima expresión del romanticismo. Muy asequible y muy fácil de entender por el público debido a su lenguaje y a que transmite todo tipo de emociones.

¿Podría desgranarlas un poco?

La música es un lenguaje tan abs-



Valderrama interpretará el 'Concierto n.º1 para violín' de Bruch, dentro del programa 'Flores cortadas' de la OSN.

tracto que es muy difícil ponerle palabras, y si las pones pierdes el significado más profundo. A excepción de la ópera, la música no tiene texto, por eso es tan importante el estudio de la partitura, para entender qué es lo que quería transmitir el compositor, a través de la armonía, de la duración de las frases, de la textura de los instrumentos, de la orquestación elegida... En general, de la forma de la obra. Tienes que saber si estás al principio de la obra o, por el contrario, en el nudo de la historia, donde hay más tensión, para involucrarte emocionalmente.

¿Qué retos como intérprete le plantea este concierto?

Técnicamente, el tercer movimiento es bastante exigente. Tiene muchas dobles cuerdas, es muy virtuoso. El segundo movimiento, por su parte, tiene muchísimo lirismo, unas frases muy largas y con mucha intensidad. Hay que estar totalmente entregada.

Parece muy exigente también desde el punto de vista físico...

Lo es. El violín te obliga a una posición poco natural y exige mucho desgaste físico y emocional. Cuando eres joven no se nota, pero cuando vas cumpliendo años y eres madre, te pasa factura. Hay que fortalecer la espalda—yo lo hago con pesas y yoga—, comer bien, descansar...

¿Y cómo se concilia?

Con muchísima organización, y con mucha ayuda de nuestros padres... [ríe] Nos compensa, porque nos gusta mucho lo que hacemos...

No es la primera vez que tocará con la OSN, ¿cómo lo afronta?

Pues con mucha ilusión y preparando mucho la técnica y la partitura. Ser solista en una orquesta es algo muy especial, compartes escenario con muchos músicos que no conoces y todo debe salir bien...

¿Qué hará después de actuar en Pamplona y en Tafalla?

La semana próxima me voy a China para tocar, junto a la Sichuan Symphony Orchestra, la *Sinfonía Española* de Édouard Lalo.